

## Pío XII - Juan XXIII

*Cuando este número de ESTUDIOS ECLESIASTICOS comenzaba a imprimirse nos transmitieron las agencias informativas una trágica noticia: el Papa Pío XII acababa de fallecer... Años atrás, durante la larga enfermedad del extinto Papa, estábamos más preparados para la fúnebre noticia. Pero ahora, que le veíamos trabajar a toda tensión como quien dice, ni se nos ocurría pensar que nos iba a faltar, cuando precisamente cada semana estábamos esperando sus luminosas lecciones, en los discursos en que daba direcciones tan acertadas, en toda clase de audiencias, a puntos de moral tan delicados.*

*Acatemos los justos designios de Dios, que quiso sin duda darle ya su merecido premio en el descanso y felicidad del cielo. Pero la Iglesia sigue su curso, guiada por el Espíritu Santo, que no ha tardado en darnos un nuevo Papa, en la persona de Juan XXIII, quien a pesar de su avanzada edad ha comenzado con plenos bríos su tarea de dar la dirección a la vida del cuerpo de la Iglesia, y se ha apresurado a remozarla con una pronta promoción de cardenales, que a su lado le presten auxilio.*

*Pío XII, "Pastor Angelicus", se reveló como eminente Pastor de la Iglesia en aquella incesante irradiación de luces que reflejaba de lo alto sobre la Iglesia, en el continuo ejercicio de su actuación pastoral, ya en la más augusta de sus prerrogativas pontificias, cuando la definición solemne del dogma de la Asunción de María a los cielos, ya*

*en sus doctísimas Encíclicas, ya en el ejercicio cotidiano de su predicación oral. Juan XXIII nos ha dicho desde el principio, dirigiéndose a aquellos que consideraban su oficio demasiado humanamente, al buscar en él un estadista, un diplomático, un sabio, un organizador de la vida colectiva, o un cultivador de las formas del progreso de la vida moderna, que "tenía él en su corazón, en una forma especialísima, su misión de pastor de todo el rebaño de la Iglesia". La alusión evangélica juannea es manifiesta.*

*Este Papa ha puesto en su escudo el lema de la "Obediencia". Y a fe que hacía buena falta que viniera un Papa que nos recalcará la urgencia de esta virtud, cuando tantos movimientos de rebeldía asoman por el mundo, y aun estos chispazos se vislumbran en el horizonte de la Iglesia. Siguiendo este lema, ESTUDIOS ECLESIASTICOS rinde su acatamiento a las normas y directrices que vengan de Roma, y desde ahora declara que seguirá las de aquel a quien el Espíritu Santo acaba de señalar para regir a la Iglesia: Juan XXIII. Precisamente en punto a obediencia a la jerarquía se ha distinguido siempre la Compañía de Jesús, pues nos la dejó como en testamento nuestro Santo Fundador.*

*Al par que rendimos nuestro tributo de obediencia al nuevo Papa, elevamos nuestra plegaria al cielo para que el Espíritu Santo siga iluminándole con sus luces como a su antecesor. El Señor nos lo conserve, a ser posible, muchos años, con las energías que ha demostrado en sus comienzos, y le conceda lo que ha demostrado ser su anhelo: que cese por fin la cruel persecución del ateísmo contra la Iglesia y sean muchos los que del cisma y de la herejía vuelvan al redil de la unidad de la Iglesia católica.*